

LA COALICION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Badajoz, al mes, pesetas. 1
Pr. vincias, trimestre. 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes. 5
Número suelto. 0.10
Número atrasado. 0.20

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales.

PERIÓDICO REPUBLICANO-PROGRESISTA.

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMÁN

ADVERTENCIAS.

Este periódico se publica dos veces á la semana.
No se devuelven los originales

DIRECCIÓN:

Morano Nieto, núm. 8

ADMINISTRACIÓN:

Montesinos, núm. 29

donde se dirigirá la correspondencia.

Lo que ha hecho

Continuando la piadosa tarea que me impuse por el primero publicado con el epigrafe que ustedes ven, hemos de decir á ustedes con toda sinceridad, que, tiempo andando, y cuando ya D. Praxedes y el tío de su sobrino iban amoscándose y amenazaban con ponerse al habla con el desterrado en París y afines, á la Constitución interna y externa del á quien un estomago agradecido apellido monstruo de la edad presente, sucedio una sola; y al coercitivo y preventivo sistema de Cánovas la política de ancha base de don Praxedes, el riojano más barbián que saíto de muerto.

Y cuando los fusionistas lograron rumiarse el sabroso pasto del presupuesto, la monarquía dió libertades, las mas omnimodas que se conocen; y derechos, los más limitados de que se tiene noticia; y las economías fueron una verdad, y la necesidad de las reformas quedo pena, y tan plenamente satisfecha.

Necesidad también de las modernas sociedades, el sufragio universal fué un hecho; por que si bien es verdad que no faltan *Lázarus*, y que abundan los *cuneros*, y que, llegado el caso, se rompen las urnas á estacazo limpio y las cabezas á cascotazo sucio, y los electores influyentes de la oposición, el día antes del parto van á pernoctar á la cárcel, y la presión oficial se hace sentir como losa de plomo, también es verdad que cuando todo esto se hace, hácese contra los rojos de torcidas inclinaciones que ansian, cada día con mayor ahinco, trastocar el orden social de que es la restauración garantía sobrada... Porque en esto del orden, de la paz, de la felicidad, todos hemos quedado, en que la monarquía es la verdadera *tía Javiera*. Como que tiene la exclusiva en rosquillas... y en buñuelos!

De aquí que la mayoría de los republicanos piensen seriamente en cambiar por la papeleta electoral algo de más efecto para sus fines.

Pero, dejando aparte digresiones enojosas, á la restauración se debe el jurado, ella lo dió graciosamente, si bien con prudentes limitaciones y su tancico de mixtificación; cosa que se explica perfectamente, puesto que no hay jugador de ventaja que renuncie al *pago*, ni deje de buscar en la *puerta* un benéfico.

Tronaba la prensa roja contra la ley especial de imprenta, y, llena de comiseración, la monarquía dió á la libertad de la prensa nuevos alientos, metiéndola de lleno en el Código penal.

Verdad es que en los delitos de injuria cometidos por la prensa, no se la considera como al particular; y aun es cierto que con ella se tiene mano dura y se la mete en presidio cuando denuncia la comisión de un delito por elevadas personalidades.

Cierto que se encarcela á los periodistas por simples indicios de injurias á lo indiscutible, lanzadas en el calor de la polémica, y que se hace lo mismo con el que se atreve á faltar al respeto al *respetable* que llaman el padre Menni; cierto que se enchiquera al que osa poner en tela de juicio la santidad de Comillas; pero no se metiera esa prensa con tan eximios, excelsos y seráficos varones, y evitárase tener que renegar de la libertad que para decir verdades, así fueran como puños, la otorgó benévolamente la restauración.

Explicad el bien y formareis inteligencias; exponed lo bello y formareis corazones.

SAN LUCAS.

La criminalidad.

Hace ya algunos años que la prensa de provincias, particularmente la de Murcia,

viene tratando del extraordinario incremento que va adquiriendo la criminalidad, sin que los diarios madrileños tomen buena nota de la justificada alarma de los periódicos provincianos. Ha sido preciso que en la villa y corte se dé una larga serie de hechos criminosos, para que los grandes rotativos emprendan una activa y enérgica campaña contra el abuso de la navaja.

Más vale tarde que nunca, dice el antiguo proverbio, y en la ocasión presente, aunque la fiebre de exterminar está tan extendida en cierta clase social, creemos que nunca es tarde para atajar el daño, para lo cual, tanto las autoridades como la prensa toda, podemos afirmar sin temor á que se nos desmienta, están unánimemente conformes.

En lo único que hay disparidad de pareceres es en el sistema que habrá de adoptarse para poner coto á semejante abuso.

Unos entienden que daría buen resultado aumentar la vigilancia en las poblaciones; otros creen que bastaría con hacer escrupulosas y continuas recogidas de armas á todo bicho viviente; aquellos piensan que el remedio está en la rigurosa aplicación de las leyes, y otros entienden que el mal solo puede curarlo la educación.

Nosotros entendemos que los medios propuestos son muy atendibles, si bien á decir verdad, ellos por sí solos no pasarían de ser un paliativo. Las raíces están mucho más hondas y hay que profundizar más si se pretende extinguir el cáncer.

En todos los tiempos, lo mismo en España que en las demás naciones, se han cometido crímenes, pero jamás estos hechos que á diario se cometen en las épocas de validos y caciques.

Para convencerse de que el mal tiene su primordial base en el caciquismo, basta saber las influencias que se ponen en juego en el momento que se comete un delito, por repugnante y espantoso que sea. El delincuente dice al que quiere oírlo que saldrá bien del proceso porque lo protege el cacique.

El día de la vista, de una manera ostensible y escandalosa, se trabaja para sobornar á testigos y jurados, y los repetidos casos de absolución corroboran el dicho del procesado.

A tan pernicioso ejemplo se debe que cunda de modo tan alarmante la criminalidad, y si bien las autoridades pueden hacer mucho para cortar el abuso, la prensa puede y debe inutilizar la funestísima influencia, con los poderosos medios que tiene á su alcance.

Y el día en que esa clase social no cuente con la impunidad que le presta el político influyente, y las leyes se apliquen con mano fuerte, la criminalidad habrá de disminuir notablemente.

Mientras el caciquismo domine, la navaja tiene asegurado su imperio.

No hay nada más sagrado que el dolor de las vírgenes que lloran de amor.

C. MENDES.

CLARIDADES

El *Heraldo* dice que el viaje regio á Andalucía y á Levante no se realizará hasta la próxima primavera.

¡Quí! ¡Ni en la próxima!
Ese viaje se apazará hasta lo infinito, porque no está el horno para pasteles, ni esas provincias para mojigangas.

Que no se salga de San Sebastián á Madrid y de Madrid á San Sebastián.

Esa es la fija.

Dato, el exministro conservador, el de las silbas de Barcelona, ha sido obsequiado con un *lunch* por la sociedad *El sitio*, de Bilbao; y él, en reciproca amistosa corres-

pondencia, brindó, ¿por qué pensarán ustedes que brindó?... ¡Por la libertad!...

Indudablemente ó este es un dato nuevo ó es un dato más.

Lo que puede la tiranía del Poder-Estomago.

Sigue la danza ó nota vaticanista.

Pero esta nota no es más que un delirio de los creyentes en las exigencias de don Praxedes y en los desplantes de D. Segis. No hay tal nota ni mucho menos, pese á Almodóvar que lo e-tán engañando como á un chino y á quien lo traen á Madrid, engañado como á un chino para dar cuerpo á la farsa con la ceremonia del Consejo de ministros.

Hasta ahora no se sabe otra cosa referente á las negociaciones vaticanistas, sino que Agüera ha tomado café con Rampolla, y que no les ha hecho daño, que se sepa.

Pero hombre, ¡qué bueno fuera que ese — que pintaron fiero — buen embajador Agüera Ahora resultara *guero*.

El valiente escritor Joaquín D centá, el autor que mejor maneja la fusta para azotar la bestia social, sigue de triunfo en triunfo con su hermoso drama *Aurora*.

Lástima que no brille todavía en el horizonte sombrío de la patria la esplendente *aurora* del triunfo social, que ha de traernos como consecuencia la radiante y vigorosa *humanidad nueva*.

La noticia de las desgracias ocurridas por el vuelco de una jardinera de las remolcadas por los tranvías de tracción eléctrica, ha consternado á Madrid y nos ha traído á nosotros una impresión dolorosa.

Afortunadamente — y es el consuelo del menor mal — parece que las autoridades de Justicia tratan de exigir serias y graves responsabilidades á la Compañía explotadora de los tranvías eléctricos.

Y esto ya es algo en esta España de las grandes impunidades.

En Alcalá se ha insurreccionado un correccional.

El desideratum del buen orden social en este país desquiciado

Sigue el viajecito del niño rey.

Y siguen los cambios aitos.

Y sigue Sagasta en el poder.

Y Rodríguez sin renunciar el *déficit*.

Y Rampolla tan flamante.

Y el pan caro.

Y el trabajo por las nubes.

Y... ¡el disloque!

¡Pobre país!

El amor es capaz de todo, hasta de inmolarse al objeto amado.

MICHELET.

El déficit.

La elocuencia persuasiva de los hechos ha venido á demostrar una vez más la impericia de los partidos monárquicos.

Contra la razón, el buen sentido, las necesidades del país y el cla nor público, conviniéronse las agrupaciones del turno para imponer á la nación unos presupuestos antieconómicos y antipatrióticos.

Conservadores y liberales, obrando de común acuerdo, desoyeron la voz de la opinión pública, que reclamaba economías, é impusieron por la fuerza del número sus desatinadas conclusiones, exigiendo de la escasa potencia contributiva nacional recursos y energías,

que no tiene y que, por tanto, no puede dar en modo alguno, aun cuando se la apremie y obligue con bárbaros procedimientos.

¿Qué habla, pues, de ocurrir? Un desastre. Lo que ha ocurrido, como lógica consecuencia de absurdas pretensiones y disparatados propósitos.

A mitad de año, transcurridos los seis primeros meses del régimen económico actual y, vistos los resúmenes de pagos é ingresos, el Gobierno ha declarado que el presupuesto en curso se cerrará con déficit.

Es decir, que á pesar de haber solicitado de la nación recursos extraordinarios y no obstante haber impuesto al contribuyente sacrificios de todas clases, la cuenta total de fin de año habrá de saldarse con una diferencia de 40 millones en contra de los ingresos.

¿No es esto demostración palmaria de que imperiosamente el país reclama economías?

Para nosotros, el déficit es voz eloquentísima que expone las aspiraciones legítimas del pueblo español.

Ese déficit es una sentencia de muerte dictada contra la monarquía.

Cuando los pueblos se niegan á nivelar los presupuestos, bien porque no los consideran legítimos, las instituciones de gobierno por que se rigen están llamadas á desparecer ante el menor conflicto de orden público.

Cuando los pueblos rechazan la gestión económica de sus gobernantes es que se hallan dispuestos á exigirles responsabilidades é imponerles el castigo que á sus torpezas corresponda.

Si el pueblo español entiende como nosotros que sobre la monarquía, si esto lo que ha querido patentizar ocasionando el déficit del presupuesto actual, será necesario reconocer que los medios de que hace uso son bien adecuados á los fines que persigue.

COMIDILLA CASERA

El apostolado de la niñez

Para el Doctor Barreiro.

Hace un mes próximamente que nos hicimos eco de un hermoso artículo del reputado médico Sr. Barreiro, excitando el celo de las autoridades y de las damas caritativas, que tanto abundan para consuelo de los desgraciados en esta tierra extrema, á fin de organizar el «Apostolado de la niñez», llamémosle así, una colectividad encargada de hacer viables en los primeros años á los niños, para conseguir que baje rápidamente la aterradora cifra de las defunciones en este primer periodo de la vida.

Aterrorizado por la estadística escandalosa que acusa el 57 por 100 de las defunciones en los niños de menos de siete años, el ilustrado doctor dió la voz de alarma á las autoridades y á la sociedad; que tanto una como otra apenas si se preocupan con estas cosas hasta llegado que es el momento en que un espíritu levantado, un ánimo esforzado y viril acomete la empresa noble, secundada seguidamente por aquellas en la generalidad de las ocasiones, dicho sea en su justo descargo. Pues bien; al hacernos eco del sentido artículo y de la hermosa iniciativa de nuestro particular amigo el Sr. Barreiro, nos ofrecimos á él y á las autoridades, para secundar briosamente sus acuerdos en un suelto titulado: «He aquí un apostolo»; causándonos profunda extrañeza no haber leído en la prensa local ni en la de la región nada nuevo relacionado con el generoso propósito, nada que recuerde la iniciativa; nada que espolee las volúntades, nada que conduzca ni

estímulo a la realización del proyecto, á excepción de una carta dirigida al Sr. Ba-reiro por su compañero el Dr. D. José Clavel, encomiando la idea, á su parecer realizable y justa.

En el suelto á que nos referimos hicimos promesas de ocuparnos nuevamente en el asunto, cosa que hoy hacemos únicamente para preguntar al autor de la idea el por qué de este silencio general, el por qué no hemos vuelto á oír nada acerca del asunto; el por qué él no ha vuelto á hablar de su propósito, ya que sabido es de todos los derroches de energías y de actividad que es preciso desplegar en este país apático para llevar á honroso término una iniciativa cualquiera, aunque obedezca su realización á imperiosa necesidad social.

Esperamos á conocer lo que haya en el asunto, toda vez que este silencio nos da frío como si fuera de muerte, para seguir prestando apoyo á la generosa idea del ilustrado médico militar, merecedora de ser realizada en plazo breve.

Esperamos.

¡Progresando!

Da vergüenza registrar la lista de los crímenes cometidos en nuestra provincia de poco tiempo á esta parte, en su mayor parte brutales, salvajes, de esos que ponen la indignación en el alma y la maldición en los labios. Villar del Rey, Olivenza, Don Benito, Montijo, Alange, Berlanga, Monesterio... ved aquí la lista incompleta de los pueblos afrentados por manos criminales.

Los móviles? Los de siempre: el robo, la violación y otros peores. Da vergüenza que en cualquier parte se sepa la lista de los crímenes que dan trabajo creciente á nuestra Audiencia provincial; apena el pensar que por estos actos se juzgará de nuestra cultura, de nuestra sensatez, de nuestra humanidad; y sin embargo—no vale negarlo—hay en esta apreciación fundamento justo; que no son el homicidio y el asesinato y la violación y el robo patrimonio de pueblos honrados, de pueblos cultos, de pueblos dignos.

Decid que los criminales son gente corrompida, alucinada, iracunda, lasciva; decid que la inmensa mayoría de los habitantes de nuestra provincia son honrados y laboriosos y dignos; decid que la gran masa honrada protesta de esos atentados, de esos crímenes horrendos, y se dudará de vuestra palabra con la lista de crímenes delante de los ojos acusadores.

Pero, demos por hecho que el vulgo se convenza de nuestras apreciaciones; demos por bueno el que se crea en nuestra sinceridad; podrá decirse después de esto, ¿qué ha hecho, qué hace ó qué piensa hacer la masa honrada, la levadura sana y buena de la sociedad extremeña para hacer desaparecer los microbios del crimen de ese cuerpo infecto de criminales indignos? ¿Dónde se trabaja para combatir el mal? ¿Qué iniciativas se plantean para disminuir la criminalidad, para disminuir el número de asesinatos?

E. clamoreo de indignación de un pueblo, las execraciones de la gente sensata y hasta los fallos de la justicia son impotentes, son ineficaces para destruir el mal creciente que lamentamos. ¿Dónde está el remedio?

En algo que no es el afeminamiento, ni la molición, ni la ociosidad, ni el hambre; en algo que no es la ambición ni la lascivia ni el deshonor ni la impunidad; en algo que es el trabajo y la honradez, la educación y la hárta; en algo que es la vergüenza y la virtud, la virilidad y la conciencia.

En tanto que estos prestigios del orden social no se restablezcan ¡infeliz de la sociedad en que vivimos!

Desde Monterrubio

Malos vientos corren para el diputado por este distrito, Sr. Fernández Blanco, desde que encajó en la caja de Canalejas; porque el Sr. Moret, el de la buena palabra y mucha intención, no le perdona la transmigración.

Ya se deja sentir su enfado en este Gobierno de provincia, pues, según nos cuentan, hay orden de no otorgarle mercedes y si justicia. Y como esto no cuadra á su modo de ser, las bragas se le figuran llagas.

También en este pueblo se nota su desconcierto; pues la obstinación en sostener á ciertos individuos sin prestigio en los cargos concejiles, ha dado al traste con su partido. Bien es verdad, que nunca tuvo aquí partidarios de arraigo, capaces de llevar á las urnas

media docena de votos, ni de capacidad para dirigir su política.

Si en las elecciones triunfó debido fué á la presión que sabe ejercitar en tales casos; pero convencido está el hombre de que el elemento sano se halla muy distanciado de él, y que ha dado pruebas de vitalidad, á pesar de la tiranía que aquí desplega media docena de estómagos agraciados que ocupan los cargos públicos.

Al frente de ellos, y como alcalde, nos tiene impuerto (hace cuatro años) un nombre de condiciones tales, que es capaz de cometer (como lo ha hecho) cuantos atropellos e-tén al a cance del político más bullingue. Para eso le ha librado el Sr. Fernández Blanco de dos procesos, que como buena nota tiene en su hoja de servicio, por el buen desempeño de su gestión en la recaudación de consumos que tuvo á su cargo varios años.

Su condición de soberbio y tirano, y su falta de cultura le han precipitado por un terreno tan resbaladizo, que se ha hecho odioso hasta á sus mismos partidarios.

Es tal la desconfianza que inspiran sus gestiones administrativas, que los dos ó tres concejiles que tienen algo que perder han presentado la dimisión; quedando solo seis, los cuales, incluso el alcalde, no pagan entre todos ochenta pesetas por territorial y consumos.

Algunos de estos no son por derecho concejales, puesto que no son elegibles, á pesar de las certificaciones que se acompañan al expediente electoral, porque su cuota anual de contribución no llega á dos pesetas.

Los salientes, al enterarse por el depositario de los fondos municipales de ciertas operaciones poco claras que se hacían con el dinero existente en caja para las obras públicas que se están ejecutando, cuya cantidad es ochenta mil pesetas ó más, pidieron explicación al alcalde y secretario en la primera sesión, solicitando á la vez los expedientes concernientes á dichos fondos y actas de arqueo; los cuales fueron negados. Sus manifestaciones sirvieron de poco, y sus protestas, inútiles, contra la tiranía del presidente, que ni aun les constituyó que figurara en el acta de dicha sesión su voto particular.

Como consecuencia de esto, vino la destitución del depositario, nombrando en su lugar otro, sin responsabilidad y sin apenas escribir ni leer, siendo en cambio un buen adorador de Baco, á quien constantemente rinde culto en sus tiempos. ¿Qué buena cuenta dará de las operaciones de caja!

D. T.

(Se continuará.)

Mejor acuerdo.

Según nuestras noticias el Excelentísimo Ayuntamiento al aprobar el acta de la sesión en que se trató la cuestión del Orfeón Pacense, refutó su acuerdo en el sentido de suavizarlo; haciendo constar únicamente haber visto con desagrado la conducta de dicha agrupación, sin retirarse por ello la modesta protección que venía dispensándole.

Nos place la nueva actitud del Municipio, que, inspirándose en criterio de templanza, ha corregido oportunamente su primitivo error; y nos place, así por el buen nombre de la Corporación como por evitarse seguro aunque ligero perjuicio á la naciente sociedad, merecedora y necesitada de apoyo.

Esto ya es algo, y aún sería mayor nuestro agrado si pudiéramos consignar un nuevo acuerdo del Cabildo Municipal, por el que se le otorgara más eficaz protección al Orfeón Pacense.

Recójasele.

Hay un pobre, cuyo nombre ignoramos pero cuya vista no podemos esquivar, de no mucha edad, que padece de un cáncer en la boca y que á todas horas anda postulando por las calles de la capital, cuando debía estar recogido en un asilo, por causar verdadera pena y repugnancia su enfermedad.

Hasta hora muy regular de la noche se coloca en el segundo trozo de la calle de Meléndez Valdés, una de las más transitadas, y hemos oído quejarse á muchas personas, á las señoras especialmente, cuyos estómagos no pueden resistir la vista del maldita llaga, del poco celo de las autoridades que no han

ordenado la reclusión del desgraciado pordiosero en una de nuestras Casas de beneficencia.

En nombre de muchos vecinos y en el de muchas señoras producimos esta queja ante el Sr. Alcalde, con el fin de que ordene lo oportuno para que no presentemos el estado del infeliz canceroso.

Por caridad del desgraciado, por deferencias á las personas que sufren con este espectáculo y hasta por higiene, Sr. Alcalde, urge que á ese individuo se le recoja en un asilo.

Hágalo usted y merecerá bien por todas las razones apuntadas.

Si con circular por las vías ese desventurado, le volviera la salud, nosotros pediríamos que no se le hiciera abandonando las vías; pero si no es así, ¿por qué sentir que no las abandone?

Bodas de oro del Liceo Recuerdos de veinte años

No por deficiencias de la sección dramática, que nunca trabajó más, ni más á gusto que en tiempo de mi inolvidable amigo D. Mariano Ordoñez, sino por culpa de otros elementos directivos, el Liceo dio un bajón tan grande en la época de aquel, que muchos temimos bajara al otro mundo. Cuando ocurrió la muerte del citado director, no había amante y conocedor de la honrada sociedad de artesanos que ofreciera un maravilla por su vida. Con cincuenta y tantos socios de número, que apenas daban un ingreso suficiente al pago de los alquileres domiciliarios, aquella se iba por momentos; la anemia la consumía por instantes. Si yo creyera en los milagros, hubiera dicho entonces que solo uno de éstos podía salvarla. No creía y sigo no creyendo en ellos, y entonces puse mi esperanza en la elección de una buena Junta y de un inteligente y caracterizado director para vencer la crisis y salvar la comprometida existencia de asociación tan estimable, y hoy, desde estas columnas, siendo justo, no puedo menos de confirmar que á estas dos acertadas resoluciones se debe que el Liceo al cabo de diez y seis ó diez y ocho años, haya podido celebrar sus bodas de oro, y plácido de vida, le parezca poco llegar al centenario.

Volvió á ocupar la presidencia de la Sociedad, que no abandonó desde entonces el que ya la había desempeñado antes con singular acierto, D. Isidoro Osorio; entraron con él en la Junta jóvenes de felices iniciativas y entusiastas por la sociedad; vino tras esto el nombramiento de director de escena á nombre del merísimo primer actor don Francisco Troyano, á quien circunstancias no previstas habían obligado á establecerse en nuestra capital, y todo ello unido, señaló al Liceo una era de renacimiento y de esplendor que ahora toca. Recordamos este momento histórico de la vida de la austera sociedad, para que con las glorias de hoy no se olviden las tristes memorias de ayer, y sirvan de enseñanza, si es preciso, y de gratitud si hay quienes la merezcan.

Al sainete, al entremés y á la comedia de entredo que fué el género que con más asiduidad se cultivase en tiempo del Sr. Ordoñez, sucedió en el del señor Troyano la difícil comedia de pasión, la alta comedia que han dado los críticos en decir, y hasta el drama mismo: del estudio de los tipos que nos presentan en sus obras Ricardo de la Vega y Estremera, Javier de Burgos y Sinesio Delgado, Chacel, Ramos Carrión y Vital Aza, pasamos al de los de las más felices creaciones de Enrique Gaspar y de Eusebio Blasco, de Tamayo y de Dicenta, de Luis M. de Larra, de Feliú y Codina y de los dos hermanos Echegaray; de la interpretación de obras del género cómico como *Los valientes*, *Lo visto del cielo*, *Robo en despolado*, *El dinero de la hucha*, *Morirse á tres días fecha* y otras muchas de su género y clase, á poner en escena *La Levita*, *El baile de la condesa*, *Lo positivo*, *Juan José*, *La oración de la tarde*, *Marta del Carmen*, *El octavo no mentir*, *Vida alegre y muerte triste* y cien más de enumeración prolija; sin que por esto dejaran de representar algunas obras de corte cómico, pero fino, como *El bigote rubio*, *Las sábanas del cura* y *El sombrero de copa*.

El marco de la escena en los ensayos era el mismo; igual también el fondo; pero las figuras que en el tablado se

movían eran otras, porque dotado el señor Troyano de un temperamento y un carácter muy distinto al de su antecesor, y unido esto, á su hábito de dirigir artistas que de la representación de comedias viven, no podía acomodarse á nuestra educación escénica, ni podía soportar con calma nuestros resabios en distintos órdenes de cosas.

Trabajó con empeño, se esmeró, se exasperó por corregirnos el nuevo maestro, y el resultado fué el que correspondía tratándose de aficionados tan hábiles y sencillos como los que excepción hecha de mí, á la sazón contaba el Liceo de Artesanos. Hablen por nosotros los aplausos conquistados en la escena del Liceo y en la de López de Ayala, representando obras de tanto empeño como *Enseñar al que no sabe*, *Vida alegre y muerte triste*, *El octavo no mentir*, *Juan José*, *El pañuelo blanco*, *Marta del Carmen* y otras muchas, que sin adulación y con sinceridad sea dicho, no vimos hacer mejor á cuadros artísticos precedidos de buen nombre.

Esto no quiere decir que con la metamorfosis radical y casi absoluta que se operara en la clase de cultivo escénico, todo fueran glorias; que se marchara como una seda; que en la escabrosa y difícil senda del arte que hablamos empezado á recorrer nuevamente, con melódica dirección, no hubiera algún tropiezo; las más hermosas flores suelen tener espinas, y un poeta á quien citamos más de una vez en estas memorias, ya hizo en una aplaudida comedia esta pregunta:

«Y qué cielo azul se mira
sin el crepúsculo de una nube?»

Tropezamos y caímos más ó menos visiblemente en diferentes ocasiones, unos ú otros, con menos ó con más culpa. Yo recibí un golpe tremendo y casi mortal, en lo más llano, que no se me olvidará nunca, y que he de recordar, porque es curioso y él explica los grados de sufrimiento porque á veces pasa un aficionado, sufrimientos que con nada se remuneran, y que á ratos pagan los que más debieran aplaudir, con una censura.

Se representaba en la escena del Liceo el precioso cuadro dramático de Jackson Veyán, *Una limosna por Dios!* Al cabo de algunos años que yo estrenara esa obra en la misma escena, y en la del teatro, haciendo el simpático papel del abuelo; cansado ya de representar éste y buscando la variedad como medio de hacer frente al hastio, con la venia del director, me encargué de desempeñar el tipo de Pablo, un joven rico, calavera, que de orgía en orgía pasó las mejores horas de su existencia; pero que dotado de capacidad y de sentimientos, llega un día en que cansado de todo, se da cuenta de que en el mundo es mentira el amor, la amistad, cuanto más recrea al hombre, y solo, sin efectos, sin carifios, llena su alma de remordimientos por

«¡María, noble mujer
en cuyo amor no creí,
y á quien torpe la mentí
y cuyo nombre manché!»

como dice en una soberbia invocación que el autor pone en labios del personaje, después de comprobar lo exacto de sus afirmaciones, decide matarse, como medio de poner fin á horribles torturas.

Largo y difícil es el monólogo que precede á esta resolución, y fija la pistola en la sien que ha de acabar con su vida, tras cuatro versos que así lo determinan, se hace indispensable matarse para producir el efecto teatral, si no llega oportunamente á evitar el suicidio la presencia del padre de la mujer á quien deshonró y su propio hijo, que ambos vienen pidiendo limosna. En esta situación me encontré yo; con el café frío apoyado en la cabeza, el dedo puesto en el gatillo, y sin salir el personaje que habla de evitar la desgracia. Momentos crueles fueron aquellos para mí, y que no se los desearía ni á mi mayor enemigo. Vacilante, incierto, desesperado, mi cerebro buscaba una idea, un rayo de luz que me sacara de aquella situación ridícula, ya que no debía apelar á pegarme un tiro de verdad, ni aún dispuesto á esto lo hubiera podido llevar á término, por tratarse de un arma de guardarropía, sin fulminante, sin proyectil y sin nada. Después de algunos instantes que á mí me parecían siglos, cansado ya de esperar la salida de quien debía evitar que yo me suicidase, se me ocurrió, como medio de tardío disimulo, simular un marronazo

de fuego, que me permitiera montar otra vez el arma y repetir el verso que había de señalar la entrada en escena de mi dichoso y bien aventurado compañero, lográndolo al fin, tras algunos momentos de amargura indescriptible.

Después de algunos años, aun me desespera el recuerdo de aquel pasaje de mi vida de aficionado al arte escénico; que es uno de tantos como pudiera citar ocurridos á los de mi clase, habitualmente descuidados y faltos de aplicación.

En resumen: que con la llegada del Sr. Troyano, á la dirección de la escena del Liceo, el cuadro dramático del mismo gano mucho, como ganó igualmente la Sociedad, que empeñada en algunos miles de pesetas, logró amortizar honradamente sus créditos, gracias á las funciones que llevó al teatro, con verdadera complacencia del público que lo ocupaba casi literalmente y aplaudía con entusiasmo á los modestos artistas.

El Liceo de Artesanos, sería un ingrato, cosa que no creemos, si no guardara al Sr. Troyano y á los jóvenes que contribuyeron á salvarle de la situación tristísima en que se hallaba á poco de morir D. Mariano Ordoñez. Carmen Mata, con su distinción, su talento y su buen decir en escena; Aurelia Ardiola, con su voz dulce y su sencillez; Francisco Trayano, con su maestría indiscutible en todos los géneros dramáticos; Alfredo Yustas, el veterano Alfredo Yustas, que ha alcanzado ya tres ó cuatro generaciones de jóvenes en la sociedad Liceo, con su *vis cómica*, su experiencia y su cultura; Genaro Sanchez, con su naturalidad y su modestia; Eladio Romero, con su elasticidad de facultades, poco comunes en aficionados; Manuel Marquez, con su indiscutible don de imitar tipos, y crear algunos, como los de *Salón-Eslava* y *La Marcha de Cádiz*; Herrero, Merino y otros, que sostuvieron aquella campaña de regeneración, tienen bien merecido que el Liceo les guarde un reconocimiento eterno, haciendo constar en acta la Junta directiva lo que para la vida y desarrollo de la sociedad importar n sus constantes y desinteresados servicios.

Para ellos, mis compañeros de penas y fatigas artísticas, mi cariño más sincero; para sus antecesores y predecesores mis simpatías; y, para todos, vivos y muertos, los recuerdos más gratos de mi juventud, que unidos van á la sociedad venturosa que acaba de celebrar sus bodas de oro, y que por el camino del arte, del trabajo y la virtud, no será mucho asegurar que celebre su centenario.

Yo, la quiero tanto, que la deseo inmortal.

ANTONIO ARQUEROS.

Renuncia ilegal.

No me extraña que el Excelentísimo ministro de la Gobernación Sr. Moret, someta á sus Gobernadores á dimitir por medio de oficio impreso y con la fecha en blanco, segun han manifestado los periódicos de gran circulación; puesto que siendo una autoridad de la cual dependen todos los gobernadores, puede dejarlos cesantes cuando lo estime oportuno; lo que si me extraña es que, por medios violentos y escandalosos, obligue un cacique de un pueblo, que ninguna autoridad posee para ello, á dimitir á cualquier funcionario público, sin más causa que su manifiesta enemistad personal.

No hace mucho tiempo, cuando se reunían los individuos de Ayuntamiento para la declaración de soldados, ocurrió en este pueblo algo así parecido á estas cosas y que me induce á creer que el cacique de esta localidad tenía decidido empeño en que el teniente de alcalde D. Anselmo Caballero Acedo, en funciones por incompatibilidad del presidente, y demás individuos de la Corporación, declarasen un fallo injusto y arbitrario, puesto que se quería nada menos que dar por pobre á un padre de familia que tiene de capital cerca de 8.000 duros; y no pudiendo el Sr. Alcalde resistir los impulsos de su honrada conciencia, obró con arreglo á los sanos preceptos de justicia, y contrariando en todo la voluntad del cacique, el cual debió sentir, una vez que conoció el fallo, los deseos de venganza. Y lo que sucediera, yo no lo sé; pero sí puedo afirmar que á los pocos días el Sr. Alcalde había dimitido. ¿Le obligaría el

cacique? En buena lógica la respuesta debe ser afirmativa.

Pero no terminan aquí la serie de abusos cometidos por el cacique irresponsable y despótico, sino que hay otras cosas que si no fueran verdades, seguramente no las escribiría, porque se resiste la pluma á narrar hechos que bien parecen de los tiempos de la edad media. que de los comienzos del siglo XX.

Hace unos cuatro meses, el Secretario del Juzgado municipal de esta villa D. Zacarias Vances Benavente, que también tenía alguna participación en asuntos municipales, por ser hombre de reconocida competencia y de actividad digna de ponderación, fué llamado por el cacique á la Secretaría de este Ayuntamiento.

Estaba muy lejos entonces el señor Vances de sospechar que en aquel recinto había de dejarse el cargo que venía ejerciendo en propiedad y con el cual atendía á las necesidades de su familia. He aquí lo que tuvo lugar en las Casas Consistoriales, oído de los mismos labios del Sr. Vances.

«Asistieron á esta trágica comedia, en un acto, el Alcalde presidente D. Manuel Caballero Gomez y D. Antonio Maria de Tena, empleado del municipio. El cacique, protagonista principal de estos sucesos, con voz estentórea y un estado de nerviosidad indescriptible, se dirigió al Sr. Vances con estas palabras: *O me hace V. la dimisión del cargo de Secretario del Juzgado ó le sacan á V. de esta sala muerto entre cuatro ó me sacan á mí.* ¡Jesús cuantas diuntivas!

Después de esta escena terrorífica, el cacique increpó al Sr. Vances, porque éste no firmaba la dimisión que aquel le dictaba al Sr. Tena. Al fin, el señor Vances, instigado por el cacique y con el solo objeto de que la polémica no resultase mas aterradora, tuvo á bien hacer la dimisión del cargo que se le exigía por el odioso cacique, y abandonar aquel local donde momentos antes se habían desarrollado los sucesos que acabo de describir, y que causan horror á toda persona culta y de humanitarios sentimientos.

Los que lean lo que ocurre en estos pueblos sencillos y tengan en cuenta que estos incalificables atropellos á la libertad se cometen por un repugnante cacique, seguramente olvidarán la dimisión en blanco de los Gobernadores y tendrán en cuenta aquel verso escrito por Calderón de la Barca...

.....
Que otro sabio iba cogiendo
Las hierbas que él arrojó.
.....

ANTOLIANO MORILLO RODRIGUEZ.

Benquerencia y Agosto 28 de 1902.

Respetad el Jurado

Un periódico local, el *Nuevo Diario*, que no puede negar las aficiones conservadoras de los que lo escriben, culpa el otro día al Jurado de las deficiencias de la ley y de los vicios de un criminal. Tomaba su fundamento el raciocinio del colega, del hecho ocurrido recientemente en la provincia: un individuo á quien el Jurado absolvió, por falta de prueba, en juicio por homicidio, mató, al regresar al pueblo de su residencia, á un hermano de su primera víctima.

Generalicemos el caso y tenemos un yerro del Jurado, que es á donde pueden tener interés en llevarnos los acusadores de la noble institución democrática, ¿qué deducimos de este yerro? ¿Acaso sostenemos los defensores del Jurado su infalibilidad? ¿Acaso no yerran los tribunales de Derecho? ¿Hay acaso infalibilidad sobre la tierra? ¿Por qué, pues, ese interés en sacar la punta á un hecho aislado? Y el periódico que así razona nada dijo de una reciente y harto lamentable equivocación de la Justicia histórica! ¿De lo ocurrido al Dr. Suarez, con motivo del crimen de Don Benito! De los atropellos de que fué víctima. ¿Será que esto no es censurable?

Pero, aparte lo dicho, decidnos: ¿El Jurado tal como lo tenemos en España es el ideal del Jurado que soñaron los demócratas? ¿Está dicha Institución en condiciones de obrar con entera independencia? Cierto que no, desgraciadamente. ¿A qué pues lo motejais? Suprimid antes las influencias caciquiles; suprimid los *abogados de pasillo*; poned coto á la influencia política, en cuanto se refiere al templo de

la justicia; elegid para jueces de hecho á los que merezcan serlo, y entonces podremos discutir las excelencias del Jurado; reformad lo que tienen de absurdo el código penal; tened en cuenta cuanto decimos en el artículo «La criminalidad», que inserto va en otro lugar de este número, y que no hemos de repetir aquí hoy, aunque prometamos hacerlo mañana.

Mientras tanto, aprovechad cualquier motivo para desprestigiarlo ¡Así secundareis la obra de la restauración que nos dió, para escarnecerlo, el remedo al Jurado que tenemos!

Triunfo legalista.

Se desistió de la manifestación por los mismos que la concibieron y la propagaron con calor y á destiempo, y estos unidos á una comisión de la Cámara Agrícola y á otra de la de Amigos del País, que por esta vez salió de su apoteosis, y sin el concurso de la Cámara de Comercio, pues el Sr. Sierra, presidente de ésta ya nos ha dicho el *Nuevo Diario* que llevaba otra representación, siguieron la senda que trazara el Ayuntamiento. y á la casa Gobierno se fueron para pedir al Sr. Riu que transmitiera al Ministro de Estado la conveniencia de que denunciase antes del día 6 el tratado Hispano-Portugués.

Por su parte los agricultores y granjeros reunidos en feria de Mérida, que es la flor y nata de las de Extremadura, enviaron al de Almodóvar un telegrama en el mismo sentido, y el resultado de todos estos *escarceos legalistas* de nuestros timoratos adinerados, ha sido el que han visto nuestros lectores en la sección telegráfica de los diarios loca es: que el Gobierno acordó no denunciar el tratado con Portugal y demostrar con datos estadísticos que exportamos á quella nación mucho más de lo que importamos de la misma. (Sí de tránsito).

Y que le pinchen ratas á Moret, Almodóvar y demás intelectivos del Gabinete Segis-Sagasta.

¡Han quedado lucidos los agricultores de nuestra capital y provincia.

Santa Resignación está de turno; con que á encomendarse á ella.

Y á preparar otra exposición; otros telegramas y otras respetuosas visitas á la autoridad que representa aquí el Gobierno, para cuando haya que pedir algo con todos los miramientos debidos.

Ante todo, caballeros, la afinación, el orden, la armonía.

¡Qué diría sino el abnegado, sabio y dignísimo Moret!

Bien merece la balsa de aceite en que se ha hecho todo el sacrificio del amor propio herido y algunos millones de pesetas, en los años que de tratado restan.

Y vamos muriendo.
El *triumfo* lo ha sido en toda la línea.
La negación y el desprecio de no constatar.
Lo que merecemos.

DE AQUI Y DE ALLA

Los granjeros se muestran muy satisfechos de la feria de Mérida, abundante en transacciones y en la que se han sostenido los precios del ganado.

Este mercado gana en importancia de año en año

Como el de Badajoz.

Ahora que la Comisión de Hacienda va á empezar á esudiar los presupuestos para el año próximo, es eramos que se amplien los parcelas para feria, higiene y mejoras.

Pero, ó mucho nos equivocamos, ó la referida Comisión no perderá de vista el modelo del año anterior.

Allá veremos

La Diputación será citada en la primera quincena del mes actual. Si se reune, es á la tercera citación del señor Riu, que antes de salirnos habrá podido conocer ya á nuestros diputados.

En su mayoría, son de oro maciso, en lo *respective* á puntualidad y... á otras cosas.

Es escandaloso el mal olor que despiden los sifones de alcantarillado. Entre este aroma y el de las inmundicias tiradas son muchas las calles intransitables de la capital.

Da asco, señor Alcalde, da asco, y se impone alguna cosa.

Anoche una patrulla de golfetes, entre los cuales nos aseguró una señora, que decía conocerlos, que había hijos de buenas familias, can'aron durante cerca de dos horas un sin número de coplitas tabernarias, que escandalizarían á un cabo de rancheros.

Afortunadamente llegaron los agentes de policía cuando los pillates, afónicos y cansados de molestar, se habían asentado tranquilamente.

¡Oh, nuestra policía!!! Dios la conserve el oído.

Se encuentra enfermo nuestro particular y buen amigo D. Luis Romero de Tejada y Villaroel.
Celebraremos su mejoría.

Han marchado á Cabego dá Vide (Portugal) nuestros estimados amigos D. Manuel Lopez y D. Cayetano Valer.

Las cuadrillas que han de lidiar pasado mañana lunes los seis toros de López Plata ya hemos dicho que es a de José García *Algabeño* y *Algabeño chico* y los pelos y señas de los toros son las siguientes:

- Núm. 5, *Novero*, castaño coletero.
- » 55, *Perdigón*, castaño bragao.
- » 45, *Canario*, colorao.
- » 48, *Estanquero*, Negro albardao.
- » 38, *Alparguero*, castaño, careto, ojinegro.
- » 58 *Indiano*, chorreado, colorao, ojo de perdiz.

Hemos oído elogiar la estampa y trapio de los bichos; mañana nos convenceremos de ello, y el mar es sabrán con toda verdad los lectores lo que haya resultado de ellos.

Manuel Megias *Bienvenida chico* y Migue! Dominguez estoquearán el día 9 en Barcarrata cuatro novillos toros de Rasquilla; haciendo en el tercer toro la suerte del pedestal el autentico D. Tancredo López.

Esta mañana contrajeron matrimonio canónico la distinguida y hermosa señorita Aurora Gimenez y el joven propietario D. Antonio Atienza. Reciban nuestra enhorabuena.

Los recién casados salieron esta tarde para Madrid.

Enviamos sentido y sincero pésame á nuestro estimado amigo y colaborador, de Sevilla, D. José Marcial Dorado, (*Fray Verdades*), por la muerte de su señor padre, un entusiasta y decidido federal, ocurrida en Tocina.

La desanimación invade los paseos públicos, á causa de los grandes descensos del termómetro. Ya la época parece pedir la temporada de teatro.

Monumento á Castelar.

Segura de León.

Su Ayuntamiento, donativo..... 25

Valverde de Burguillos

- | | |
|------------------------------------|------|
| D. Emilio Carretero Galán..... | 1 |
| » Antonio Calvo González..... | 0 25 |
| » Juan Marroquí Cubillo..... | 0 25 |
| » Juan López Serrano..... | 0 10 |
| » Felipe Martín Cárdenas..... | 1 |
| » Reyes Escobar Bellido..... | 0 25 |
| » Emilio Amaya Durán..... | 0 50 |
| » Félix A. de Liébana..... | 0 50 |
| » Gumersindo P. José Cardenal..... | 1 |
| » Josefa Moñino Ruiz..... | 1 |
| » Juan García Gordillo..... | 1 |
| » Manuel Gallego Barroso..... | 1 |
| » Cipriano García y García..... | 0 50 |
| » Joaquín Fernández Suarez..... | 0 50 |
| » Luis Vargas..... | 0 25 |
| » Felipe Fuertes..... | 0 10 |
| » Manuel Carrizales Cubillo..... | 0 25 |
| » Domingo Jara Diaz..... | 0 25 |
| » Pablo Gallardo..... | 0 25 |
| » Alejandro Cabezas Melado..... | 0 25 |

Torre de Miguel Sesmero

- | | |
|----------------------------------|------|
| D. Agustín Tello Torres..... | 0 50 |
| » Manuel Rosa y Ruiz..... | 0 10 |
| » Eustaquio García..... | 0 10 |
| » Domingo Matitos..... | 0 10 |
| » Ernesto Márquez..... | 0 25 |
| » José Ramón Baca..... | 0 25 |
| » Victoriano Baca..... | 0 25 |
| » Fernando Vera Flores..... | 0 20 |
| » Vicente Herrero..... | 0 20 |
| » José Hernández Barrientos..... | 0 10 |
| » Antonio Frágoso Agudo..... | 0 25 |
| » Andrés Sánchez..... | 0 10 |
| » Manuel Marín Gómez..... | 0 10 |
| » Ricardo Corchuelo..... | 0 10 |
| » Ramón Corchuelo..... | 0 10 |

